

17 de septiembre de 1962

Querido José María:

Dices que sólo se te ocurre decir lo que dices, y con lo que dices lo dices todo, en una palabra. Verdaderamente, muchos críticos quisieran poder servirse de esa carta tuya para elaborar en largas páginas los puntos que tú tocas de pasada: no desesperación ni cinismo, sino algo así como caridad; la condición humana; crecimiento en tensión, etc. Por que sé que sinceramente crees lo que me escribes, te lo agradezco infinitamente. También te agradecería la sinceridad si la opinión hubiera sido desfavorable (y en tal caso, aun debería agradecértela más, aunque tampoco es fácil dar una apreciación tan favorable); pero siendo la que es, me llena además de íntima satisfacción. Un abrazo.

Me escribe Rodríguez Alcalá con los temas de las conferencias que quiere dar. Uno de ellos es "Ferrater Mora". Que no se sepa ahí, no vayan a pensar que es tonto. Y menos mal que no se le ha ocurrido tomarme a mí por tema, pues entonces ya incurriría en el riesgo de pasar por cretino. Si fuera a hablar de Américo Castro, entonces, qué maravilla. No obstante, en Nueva York creo que podré arreglarle un par de conferencias para que pueda venir a fin de año.

En cuanto a Max Aub, no lo olvides. Podría hablar de diversos temas; pero se me ocurre que podríamos (podríais) invitarle a exponer la personalidad y la obra del pintor cubista Torres Campaláns, cuya obra viene a presentar en una exposición en Doubleday, y eso hablando en francés y con algunos especímenes de esa pintura, tendría gran éxito. El llega aquí hacia el 20 de octubre. En noviembre podría ser la cosa, y espero que a Mario le divierta la idea y quiera acogerla.

Y nada más por el momento.

Te abraza

Chale.

Siento la desilusión que la apertura  
del delicado sobre pueda haberle infligido

2-X-62.